**Domingo 5º de Cuaresma (A). 02.04.2017: Juan 11,1-45**

***“Sabrán que sois mis discípulos, si os amáis unos a otros”* Así lo escribo… ¡CONTIGO!**

El día dos de abril, último domingo de la Cuaresma católica, se nos va a leer el relato de la llamada, para unos, ‘resurrección de Lázaro’ tal como cuenta el cuarto Evangelio lo sucedido. Sólo este Evangelio nos da cuenta de la muerte de este hombre, enfermo y hermano de María y de Marta, habitante de un pueblo llamado Bet-ania, enterrado y devuelto de nuevo a la vida (Juan 11,1-45). Al parecer, según el narrador de los hechos, esta acción de Jesús de Nazaret está relacionada con la celebración de la fiesta judía de ‘La dedicación del templo’ (10,22-42).

El domingo anterior se nos leyó ‘La curación del ciego de nacimiento’, contada en el capítulo noveno de este mismo Evangelio. El domingo anterior, recordamos, nos dejamos impresionar por la narración del encuentro de Jesús con la mujer y las gentes de Samaría, contada en el capítulo cuarto de Juan. Tres semanas con tres relatos seleccionados y desvinculados de sus correspondientes contextos literarios y teológicos. ¿Es así como propone que debe leerse este Evangelio la sublime, ¿sapiencia- ignorancia?, de la Liturgia Vaticana? Éste no es el método.

Cuando un lector empieza a preguntarse por lo que lee en el relato evangélico está comenzando a aplicar el método llamado ‘histórico-crítico’. ¿Es posible que un muerto bien muerto pueda volver a esta vida de la que se despidió para siempre como se despiden todos los muertos de todos los tiempos? ¿Por qué este relato de la vuelta del muerto Lázaro, sucedida pocos días antes de la propia muerte de Jesús, no se nos ha contado por ninguno de los tres primeros Evangelistas en sus Evangelios? Constata la historia de nuestra humanidad que nadie volvió a esta vida del cosmos de los vivos una vez que la abandonó, ¿fue un tal Lázaro, judío de Betania, el primero y único que viajó con billete de ida y vuelta al ‘otro lado de esta vida’? Si tanto poder resucitador tenía Jesús, ¿por qué sólo resucitó al difunto Lázaro?

¿Fue Lázaro una persona de carne y hueso o sólo un personaje de la ficción literaria y religiosa de quien escribió este Evangelio llamado de Juan?: *“Jesús comenzó a llorar. Los judíos comentaban: ¡Cómo lo quería! En cambio otros decían… ¿No podía haber hecho algo para evitar la muerte de Lázaro?”* (11,35-37).

Para el creyente y narrador de este cuarto Evangelio, ¿qué o quién era aquel Lázaro de Bet.ania? Nadie de los vivos podemos meternos ahora ni nunca en la cabeza del escritor de Juan. Lo único que cada lector o creyente puede ofrecer es su ‘personal opinión’ sobre la identidad real o imaginada de este Lázaro. Por eso mientas salto de neurona en neurona me afirmo con todas las dubitaciones de un interrogante: este Lázaro del Evangelio de Juan ¿es Israel, el pueblo de la Ley y de su Templo de Jerusalén? Creo que, muy probablemente, sí.

El judío, laico y galileo, Jesús de Nazaret quería a su pueblo, con su historia, con sus gentes, con sus tierras, con sus hitos, con sus mitos, con sus ritos, con sus libros, con sus muertos… Jesús quería a los suyos, pero le dolía en lo más profundo de sus adentros que este pueblo estuviera enfermo por dentro, como el árbol carcomido por su carcoma de muerte. La carcoma del Israel de Jesús no era otra que ‘el desamor’ de los unos con los otros, del hombre con la mujer, del judío con el samaritano, del sacerdote con el laico, del justo con el pecador…

**Domingo 19º del Evangelio de Marcos (02.04.2017): Marcos 5,1-20**

***Buscáis a Jesús de Nazaret… Id… a Galilea. Allí le veréis* (Marcos 16,6-7)**

Texto a texto, la narradora María Magdalena, nos ha traído hasta el corazón de la segunda gran palindromía de lo que hizo y dijo su Jesús de Nazaret en las tierras anchas y redondas de su Galilea del norte. Recuerdo de nuevo que esta palindromía había comenzado en 3,13 y concluirá en 6,13. No es complicado memorizarlo. Tres trece hasta seis trece, en Marcos.

Por estar en este singular punto del relato quiero volver a citar, y de manera muy destacada, las tres expresiones que leemos en el frontispicio de cada uno de estos comentarios:

**¿Buscáis a Jesús de Nazaret…?**

**Id a Galilea…**

**Allí le veréis…**

*“Llegaron a la otra orilla del lago-mar. A la región de los gerasenos. En cuanto desembarcó Jesús, le salió al encuentro un hombre de entre los sepulcros… ¿Qué tengo yo que ver contigo, Jesús, Hijo del Dios Altísimo... No me atormentes… ¿Cómo te llamas?... Legión… somos muchos… Unos dos mil…”* (5,1-20).

En la barca de las parábolas y de la tempestad del lago iban Jesús, los doce, los seguidores y tú misma, María de Magdala y las demás mujeres, de quienes hablas en Marcos 15,37-41, las seguidoras. Todas y todos llegaron a la orilla, pero al parecer sólo Jesús saltó de la barca y se adentró en la tierra de los gerasenos. ¿Por qué todxs lxs demás se quedaron en la barca? ¿Por qué te quedaste tú también, Magdalena, en la barca? ¿Acaso visteis de lejos la catadura deshumanizada-deshumanizadora de aquel poseído que salía de entre los sepulcros?

Y si todxs dejasteis solo a Jesús, ¿fue él quien os contó lo que habló con su amigo el deshumanizado Legión o alguien de los vuestros se lo inventó para escribirlo? Y me es imposible creer que todxs seguisteis dentro de la barca cuando llegaron las gentes de aquellos alrededores a hacerse cargo de Jesús que les había sacrificado el futuro de sus días con el despeñamiento y muerte en el lago de sus dos mil cerdos (5,11-13), ¡ibéricos de pata negra!

Aquel deshumanizado Legión, endemoniado, *“al que nadie podía dominar”* (5,4), ¿quién era?, ¿por qué vivía ahí y así?, ¿qué le sucedió en su encuentro con Jesús para que sus paisanos le encontraran *“sentado, vestido y en su sano juicio”* (5,15)? No olvido que todo esto está sucediendo, según el relato, en ‘la otra orilla’ del lago-mar, que es la orilla oriental y pagana.

Ahí están las fronteras de la imperial provincia romana llamada ‘Siropalestina’ que están, ¿por inseguridad o seguridad?, como suele ser natural en cualquiera de los imperios que en el mundo fueron y lo siguen siendo, fuertemente vigiladas y armadas. ¿Por qué no voy a pensar ahora que este territorio de frontera y su contexto es el LEGION donde acude a evangelizar Jesús y a todxs se les/nos pone la piel del miedo y del rechazo? Y muros de fronteras así los tenemos recién derribados (Alemania), recién levantados (Israel-Palestina) y hasta proyectados (USA-México). Este es el ámbito de vida de todo LEGION donde sí es posible buscar, encontrar y ver la presencia de Jesús de Nazaret y de su Evangelio…, ¡si se salta con él de la barca!